

cosas son de esta manera, cuanto la idea que aquellos hombres tuvieron de si no quedó limitada a los confines estrechos de una nacionalidad con clausura. Primero el Renacimiento proporciona categorías que establecen la imagen; pero después, cuando ésta ha sido ajustada en todo a la visión renacentista, es propuesta a la consideración de todos los hombres. La obra de Cervantes asegura así dos cosas: la constitución de una historia propia y un sitio para México en la historia universal.

Lo que sería indudablemente provechoso en todos los puntos, si los Diálogos no fuesen el tipo de un sentimiento épico que ha embargado la cultura patria. A partir del siglo xvi, en efecto, nuestra manera de existencia, el comportamiento habitual, consiste en erigir antes una grandeza para compararla en seguida con la cultura y la valía de los pueblos creadores. Muchos sucumbieron a la fuerza de la idea común. Otros alentaron largamente la desproporcionada imagen, como es el caso de Humboldt y su Ensayo Político sobre la Nueva España. Y unos terceros, empeñados en cerrar las fronteras espirituales a lo que no fuese mexicano, o solamente sensibles a las formas mexicanas, han promovido una corriente secular que nos hace inferiores. Claro que las situaciones concretas son cambiantes y adquieren peculiares matices. Pero Cervantes de Salazar es todavía ejemplo de cómo los caminos de la historia deben retrotraerse al pasado colonial para entendernos. En el fondo quedan enormes coincidencias, no tanto porque allí residan los orígenes, sino porque aun deseamos tener una participación en los hechos universales, mostrar que valemos, que somos llamados a ser grandes. De todos modos, cualquiera que sea el lado visto, la obra de Cervantes de Salazar enseña al desnudo la grandiosidad y la miseria de nuestro pueblo, no muy distintas, ciertamente, de las que exhiben ufanos, los demás.

*Rafael MORENO*

*Universidad Nacional de México*

*Colección del Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de Intervención. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Sección de Historia, México, 1962-1963.*

Relativamente copiosa fue la cosecha del Primer Congreso Nacional de Historia para el Estudio de la Guerra de In-

tervención: 28 volúmenes publicados en 1962 y 1963. Algunos constituyeron estudios de cierta amplitud, otros fueron conferencias que sus autores ampliaron en ocasión de este evento, celebrado los días 19, 20 y 21 de julio de 1962. La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, a través de su Sección de Historia, presidida esta por la profesora Eulalia Guzmán y llevando como secretario al profesor René Avilés, hizo la convocatoria correspondiente.

En esta ocasión, el Congreso desarrolló múltiples actividades, de las que una de las más importantes, si no es que la más, ha sido la publicación de los veintisiete números en que se publicaron estudios y ponencias presentados en él. Los trabajos no se publicaron en su forma original. Después de la celebración del congreso la Sección de Historia cambió impresiones con los autores a efecto de que hicieran algunas enmiendas a las ponencias o estudios. A pesar de ello, no coincidimos con los autores de la memoria que creyeron que en esa forma se garantizaba el valor historiográfico de las publicaciones, en virtud de que algunas de ellas merecía una verdadera estructuración, por tratarse, en muchos casos, de meras proposiciones o artículos de valor apenas periodístico, o quizá conmemorativo, pero de ninguna manera estudios de alguna seriedad.

En el conjunto destacan la variedad de temas y tratamientos. Aunque de ningún modo se justifica el optimismo de los redactores de la Memoria. "Sin jactancia, pero con la satisfacción del cumplimiento constante del deber, la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística ha sabido dar impulso a la investigación histórica, abriendo nuevas fuentes para el mejor esclarecimiento de los hechos de aquella intervención. En este sentido, su labor editorial cada vez será mayormente estimada, pues cada uno de los números que integran la colección aporta un dato, una pista, una idea, en fin, que en su debida oportunidad será útil para la redacción final de una obra historiográfica de más amplios alcances."

De cada libro se tiraron 5 000 ejemplares. La distribución ha sido escasa, ya que al no salir al comercio, muchas personas interesadas no han podido obtenerlos hasta la fecha. Es necesario ocurrir a la propia Sociedad de Geografía y Estadística —lo que de paso informamos— para que ésta mande la colección correspondiente.

El tema literario fue poco tratado, ya que únicamente el profesor René Avilés dedicó su estudio, unas cien páginas, a lo que llamó *La Guerra de Intervención en dos libros*. Éstos fueron *El álbum de Hidalgo* y *La Hija de Oaxaca*. En el

álbum, consagrado al Padre de la Patria, se reúnen testimonios, tanto de mexicanos y extranjeros, sobre tan ilustre personaje. El interés que respecto de la intervención francesa tiene este álbum, es que en él se encuentran las expresiones de muchos de los invasores, tanto como franceses y belgas como de otras nacionalidades. Una polémica, que no por privada carece de importancia, y que el novelista Avilés va calibrando. Respecto al segundo libro, una novela que es muy difícil encontrar y que las historias de la literatura ignoran, es indispensable, independientemente de su calidad puramente literaria, para conocer el mundo de la guerra de Intervención y la sociedad de ese tiempo. Creemos que la proposición de reeditar *La Hija de Oaxaca* es muy sensata, con el estudio previo que se exige.

Otro tema de poco trabajado fue el femenino, ya que únicamente la periodista Adelina Zendejas se ocupó del mismo, en su opúsculo *Las mujeres en la Intervención Francesa*. No se trata de una obra exhaustiva, sino de semblanzas de las principales mujeres, tanto del campo de la Intervención, como el sector republicano, que intervinieron en aquellos sucesos. Con la experiencia pedagógica de la autora y sus dotes periodísticas, reúne una serie de estampas que reviven a la mayoría de los personajes. Sabemos que la profesora Zendejas está a punto de terminar una obra de mucha más amplitud. La que reseñamos consta de 108 páginas.

En el campo monográfico nos encontramos con *La Convención de Londres*, debido al esfuerzo del abogado centroamericano Oscar Castañeda Batres. Recogió las principales impresiones que aquel suceso produjo en Francia, Inglaterra, España y México. Para ello manejó con destreza los números de *El Siglo XIX*. Monografía que merecía mucho mayor amplitud, pero que en su brevedad es muy útil, es la de J. Hefter, *El Soldado de Juárez, de Napoleón y de Maximiliano*. Nunca habíamos visto tratada esta cuestión y, como señalamos, no obstante la brevedad del opúsculo, su calidad es indiscutible y su aprovechamiento, para todos los que nos preocupamos por estos temas.

Tal vez la menor aportación es la de carácter regional. Aunque los estudios no son de calidad extraordinaria, en la mayor parte de los casos contribuyen a integrar, de un modo general, las investigaciones historiográficas.

Aludiremos en primer lugar a *Chiapas y su aportación a la República durante la Reforma e Intervención Francesa*. Su autor es el investigador de esa entidad, don Carlos Cáceres López, quien, con la experiencia de haber tratado estas

cuestiones en el volumen correspondiente de su historia de Chiapas, nos ofrece una visión muy cabal de esa década. De la misma índole fue el folleto redactado por los señores Raúl García G. y José Ma. Sánchez G., *Tamaulipas en la Guerra contra la Intervención Francesa*. Además de recoger material que seguramente aprovecharán sus autores para un verdadero libro, que desde luego merecen los sucesos ocurridos en esa provincia, se recogen breves biografías de algunos de los tamaulipecos que empuñaron las armas en favor de la República. A su vez, el historiador guerrerense, don Leopoldo Carranco Cardoso, dedicó un volumen a estudiar las *Acciones militares en el Estado de Guerrero*. La personalidad del caudillo Juan Álvarez, a pesar de encontrarse en sus últimos años, resurge plenamente bajo la pluma de Carranco, quien delinea otros hechos de alguna relevancia. Quizá en este volumen se eche de menos un enfoque general.

Reuniendo material de tipo monográfico y regional podemos señalar *La Batalla del 5 de Mayo*, volumen que resultó de carácter colectivo porque en él se recogieron estudios de Miguel A. Sánchez Lamego, Miguel Arroyo Cabrera, Antonio Prado Vértiz, Octavio Guzmán, Enrique Cordero y Torres, y María Dolores Posada Olayo. Diversos ángulos de ese hecho cobran nueva luz bajo la pluma, sobre todo, de Prado Vértiz y Cordero y Torres, dedicados a los indios de Zacapoaxtla y la batalla del Cerro del Borrego, tan mal analizada por otros autores. Para los investigadores nortños ofrece interés el volumen 27, en su mayor parte dedicado a esas regiones. Se intitula *Linares, Sinaloa, Durango, Tabasco y Chiapas en la Guerra de Intervención*. Sus autores son Pablo Salce Arredondo, Antonio Nakayama A., Victoriano Alonso Vara, Francisco Rodríguez Miramontes, Diógenes López Reyes y Gustavo López Gutiérrez. El último, que escribió sobre Chiapas, también nos ofrece una buena aportación.

La correspondencia solamente mereció un volumen, que aunque no se integra dentro de la Intervención, su interés no decae, por la personalidad de los corresponsales. Es el tomo referente al Epistolario *Zaragoza-Vidaurre* en el que la calidad de aquellas dos grandes figuras, la del cacique nortño y la del vencedor de Puebla en el 5 de mayo, afloran en toda su plenitud. Lástima que el prologuista no haya hecho un mejor resumen o estudio de esas cartas, que el lector no avisado, tal vez no aproveche en todo su valor.

Pocos fueron los ponentes que analizaron las cuestiones económicas. En primer término lo hizo Daniel Moreno, con un enfoque general sobre *Los intereses económicos en la In-*

*Intervención Francesa*, que ofrece en breve apéndice los gastos de nuestros presidentes y los de los jefes imperiales. En cambio, don Francisco López Cámara empeñó su esfuerzo en algunas fuentes extranjeras, *Los fundamentos de la economía mexicana en la época de la Reforma y la Intervención*. Si hay todavía mucho material que reunir sobre esta cuestión, lo recogido por este autor constituye una buena recopilación que puede servir de base para estudios posteriores. Quizá en el renglón financiero y económico sea donde este suceso tuvo menos importancia, pues aparte lo señalado en estos dos opúsculos, el primero de los cuales fue la conferencia de ingreso a la Sociedad de Geografía de su autor, nada se redactó. Un buen análisis agrario, industrial o financiero, hubiera sido de auténtica valía.

En el capítulo biográfico hubo ponencias de gran valía. Señalemos en primer término el libro de Basilio Rojas, *Un chinaco anónimo. Feliciano García*. Se subtitula *Un mihuateco en la Historia*. Penetrante estudio en la que se reúnen juicios serenos y certeros de esta personalidad histórica, uno de los más brillantes en su actuación dentro de la bandera del Ejército de Oriente, que dio el golpe final a los invasores franceses y que tuvo tan relevante participación dentro de las armas republicanas. El historiador Basilio Rojas señala el aspecto fundamental que tuvo la provincia oaxaqueña, lo mismo en la Reforma, que durante la segunda guerra de independencia, con los generales Mejía y Porfirio Díaz. Tal vez para algunos resulte reiterativo en exceso el elogio que se hace del Gral. Díaz, pero tiempo es ya de discernir la actuación del gran soldado de la República, respecto al Dictador que entregó la riqueza nacional a manos extrañas, y que tanto sirvió a los intereses feudales mexicanos. El aspecto panorámico de este artículo nos impide extendernos como quisiéramos, en este libro, que muchos consideraron merecedor del triunfo en el concurso a que se convocó simultáneamente al Congreso sobre la Intervención.

Buen ensayo biográfico sobre *Antonio Carbajal, caudillo liberal tlaxcalteca*, es que nos ofreció el acucioso y prestigiado investigador don Crisanto Cuéllar Abaroa, de quien lamentamos no se doniten sus primeras obras publicadas. Avezado en estos menesteres, el maestro Cuéllar Abaroa deja de lado los aspectos generales de la Intervención, para ceñirse a su personaje, tan poco conocido fuera del campo de los especialistas. Antonio Carbajal estima el biógrafo, debe ser colodado, y creemos que no exagera, al lado de González Ortega,

Negrete y Zaragoza, ya que su calidad de caudillo liberal y soldado republicano es innegable.

Como biografía podemos incluir las *Memorias del Gral. de División Juan A. Hernández, sobre la Guerra de Intervención en el Occidente y el centro de la República*. Una aportación meritoria, aunque quizá algunos estimen que la simpatía filial del ingeniero Manuel A. Hernández, que publica y ajusta estas memorias, lo lleve a sobreestimar alguna parte de la positiva actividad del general Hernández. Buen estudio para la región nortehña, es el concerniente al *Lic. y Gral. Don Lázaro Garza Ayala*, que si sale del marco del aspecto militar, por la relevante administración que realizó este personaje en Nuevo León y en el campo educativo, particularmente, es indudable que el noreste se puede considerar, con esta y otras ponencias, bien representado en la asamblea celebrada en 1962 para hacer la conmemoración centenaria.

Material recogido, para aprovechamiento de otros investigadores, es el que acarrearon don Carlos J. Sierra, con su *Periodismo Mexicano ante la Intervención Francesa*, que el propio recopilador estima como un primer intento, desde luego digno de elogio. Ernesto de la Torre Villar nos entregó *Las Fuentes Francesas para la Historia de México*. Se trata de un buen índice que su autor trabajó durante su estancia en Francia. Germán Hernández Tapia escribió un *Ensayo de una bibliografía de la Intervención Europea en México en el siglo XIX*, y el historiógrafo tapatío Luis Páez Brotchie intervino con *Valiosos documentos tapatíos sobre la Intervención francesa*, algunos escasamente conocidos.

Con temas muy generales, aunque ensayos de gran brevedad, que determinaron su recopilación bajo un título, hay que anotar *La Intervención Francesa*. Estimación del hecho histórico, de Ernesto Tarragó M., Arturo Gómez Camacho, Ildelfonso Villarelo, Fortino Ibarra de Anda y Marianne O. de Bopp. La última hizo una excelente recopilación de la bibliografía alemana. Bajo el título de *Temas y figuras de la Intervención*, aparecen esbozos de Ángel Bassols Batalla, Vicente T. Mendoza, Manuel Neira Barragán, Emilio Uribe Romo, Josefina Rivera Torres, Rosaura Hernández R., A. Núñez de León, Ignacio Ramírez López y José A. Murillo Reveles. Por su parte, Jesús Rodríguez Frausto, Alfredo Padilla Penilla, Jesús Lazcano, Miguel García Sela, Maximino Evia Jiménez, Pablo C. Moreno, Francisco Arella B., y José Arvizu Mellado, vieron sus trabajos en *La Reforma y la Guerra de Intervención*. Sobre los *Antecedentes de la Inter-*

vención trabajaron sucintamente Jorge Minvielle Porte Petit y Rafael Tafolla Pérez.

Un folleto que hubiera merecido mucha más dedicación, fue el del general M. Penette y el del capitán J. Castaingt, *La Legión Extranjera en la Intervención Francesa 1863-1867*. Es deseable que los autores insistan en ampliar su trabajo. Eliseo Rangel Gaspar nos habló sobre *Consideraciones sobre la soberanía nacional y la No Intervención*, aprovechando el evento histórico aludido.

Rangel Gaspar nos habló sobre *Consideraciones sobre la somagnífico estudio sobre la Historia Militar. La Intervención Francesa en México*. Con buen método, de quien ha trabajado tesoneramente y en cátedra sobre esta cuestión, nos presenta el escenario de la guerra y los principales teatros de operaciones; examina luego a los beligerantes y nos lleva sucintamente, en 300 páginas, por las operaciones en los teatros de oriente, noroeste y occidente, el sur y el centro para darnos un buen capítulo de conclusiones. Algunos echarán de menos operaciones de cierta relevancia. A mi juicio, León Toral mereció el primer lugar que en un principio le otorgó la Sección de Historia, inapelable según la convocatoria del concurso, pero que inexplicablemente se le negó a última hora, no obstante que algún periódico informó del fallo del jurado competente.

Tal vez habría que concluir, que, como en todo congreso, hubo de todas las calidades, y que en el campo biográfico se ofrecieron las mejores ponencias.

Daniel MORENO

Universidad Nacional de México

*Reconciliación de México y Francia (1870-1880)*. Texto, notas y prólogo de Lucía de Robina. (Archivo Histórico Diplomático Mexicano, Segunda Serie, N<sup>o</sup> 16). Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1963, 244 + XIV pp.

En este volumen, que continúa la Segunda Serie del *Archivo Histórico Diplomático Mexicano*, Lucía de Robina edita 94 importantes documentos, relativos a las negociaciones que tuvieron por teatro las ciudades de México, París y Washington, previas a la reanudación de relaciones diplomáticas entre México y Francia, que habían sido rotas —como